

# CAMBIO

*Patricia Bustos* abandona su habitual estilo y su querido rosa en esta casa *madriileña*. Más *serena*, más tranquila y menos dulce.

realización: ROCÍO LEY

fotos: MONTSE GARRIGA



# CROMÁTICO



En el salón, sofá diseño del estudio de Patricia Bustos, mesa *Playing Games* de Dooq, butacas de los 50 de Claude Vassal, en *Rue Vintage 74*, y lámpara de pie, en *El 8*. Sobre el aparador de roble,

también de la interiorista, lámpara y jarrones de *HKliving*, en *Incasa*, y a la izda., de *Ferm Living*, en *Espacio Betty*. Pinturas de Kiko Pérez, en *Heinrich Ehrhardt*, visillos de *Güell Lamadrid* y cortinas de *Dedar*.

En el comedor, mesa de nogal español de *Majalasma Studio* con piezas de mármol *Omaggio a Morandi* de Elisa Ossino para *Salvatori*, en *Cassina*, y sillas años 60 con lana de oveja de Mongolia, en *Rue Vintage 74*. En la pared, obra de Guillermo Pfaff, en *Heinrich Ehrhardt*, y apliques de latón y Murano, en *El 8*.







Bustos diseñó una vidriera para separar la cocina de la zona de salón-comedor. "La querían como las de las catedrales pero también me inspiré en Milán y en la gama cromática de *Hermès*", dice. Pareja de taburetes, en *Odalisca*.



Es un piso Palaciego con una decoración  
reposada y elegante, entre belga y francesa,  
con tonos Neutros y piezas de autor.



En un rincón del salón, *chaise longue Djinn* de Olivier Mourgue original de 1964, en *Rue Vintage 74*, y mesita *Lato LN9* de Luca Nichetto para *&tradition*, en *Espacio Betty*. Apliques de *Las Pulgas* y lienzo de Emanuel Seitz, en *Heinrich Ehrhardt*. En [la otra página](#): Arriba

izada, en un baño de mármol, papel *Zebras* de Scalamantré y lámpara de Gaetano Sciolarì, en *El 8*. Dcha., en la entrada, papel panorámico de *Ananbò*, butacas *Alky* años 70 de Giancarlo Piretti y palmera dorada, todo en *Rue Vintage 74*. Debajo, otra vista del salón.





En el dormitorio principal, obra de Guillermo Pfaff, en *Heinrich Ehrhardt*, lámpara de pie años 50, en *Rue Vintage 74*, y de latón y madera lacada

a los lados de la cama y butacas italianas con tela de *Hermès* y de *Güell Lamadrid*, todo en *L.A. Studio*. Lámpara de techo, en *El 8*, y cojines con tela de *Dedar*.



La llama la casa-joya. Quizá porque es una vivienda típica del barrio de Salamanca de Madrid (en un edificio de finales del XIX pegado al Retiro): 200 m<sup>2</sup> con ventanas antiguas, molduras y techos de tres metros. O quizá porque los dueños, unos locos de las lámparas, han querido iluminarla con piezas que parecen gemas suspendidas, pendientes o colgantes de latón y vidrio. En cualquier caso, la decoradora Patricia Bustos es la artífice de este interior elegante y tranquilo que sorprende en su trayectoria marcada por espacios rosas, femeninos, llamativos y con un toque galáctico. “Me adapto a los clientes, mi única premisa es hacer algo original, fresco y novedoso, y en este caso lo teníamos fácil”, comienza sonriente. Los propietarios, una pareja que se dedica a la moda, pidieron un piso palaciego y clásico pero con una decoración sobria entre belga y francesa, con mucho arte y muebles de autor. La reforma consistió sobre todo en abrir la cocina al salón y conectarla mediante una vidriera. “Tenían el capricho de una que recordara a las de las catedrales, pero a medida que fuimos desarrollando la idea llegamos a algo más milanés y de diseño, aunque conservando la estética de iglesia. Querían una gama cromática muy *Hermès* y cristales con tratamiento antiguo. Otro reto fue potenciar las molduras y añadir nuevas en aquellas estancias donde no hubiera”, cuenta Patricia. Cambió la distribución y ahora gran parte del apartamento lo ocupa el dormitorio con un enorme vestidor y un baño *en suite*. Es una atmósfera fluida pero sofisticada en tonos neutros, que resalta la belleza de la vidriera y da protagonismo al arte. “Aún así, ningún mueble pasa desapercibido y todos son de ultradiseño”, apunta Bustos, que acaba de presentar *Diversity*, una colección de papeles para *Tres Tintas*, y *Candy Pills*, unas cápsulas-*suites* para la empresa china *Wing House* que sirven como habitaciones de hotel. En ambos proyectos le ha dado al rosa, es difícil quitarse. PATRICIA-BUSTOS.COM